

## Elohim

1 Día	<p>Capítulo 1</p> <p>1 Al principio Dios creó el cielo y la tierra.</p> <p>2 La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el sopro de Dios se cernía sobre las aguas.</p> <p>3 Entonces Dios dijo: «Que exista la luz». Y la luz existió.</p> <p>4 Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas;</p> <p>5 y llamó Día a la luz y Noche a las tinieblas. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.</p>
2 Día	<p>6 Dios dijo: «Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establezca una separación entre ellas». Y así sucedió.</p> <p>7 Dios hizo el firmamento, y este separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él;</p> <p>8 y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.</p>

## Capítulo 2 (Dios Yavé-Elohim)

<p>5 aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra ni había brotado ninguna hierba, porque el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra. Tampoco había ningún hombre para cultivar el suelo,</p>
<p>6 pero un manantial surgía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo.</p>

3 Día	<p>9 Dios dijo: «Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme». Y así sucedió.</p> <p>10 Dios llamó Tierra al suelo firme y Mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno.</p> <p>11 Entonces dijo: «Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro». Y así sucedió.</p> <p>12 La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno.</p> <p>13 Así hubo una tarde y una mañana: este fue el tercer día.</p>
4 Día	<p>14 Dios dijo: «Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años,</p> <p>15 y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra». Y así sucedió.</p> <p>16 Dios hizo que dos grandes astros –el astro mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche– y también hizo las estrellas.</p> <p>17 Y los puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra,</p> <p>18 para presidir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que esto era bueno.</p> <p>19 Así hubo una tarde y una mañana: este fue el cuarto día.</p>

<p>7 Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.</p> <p>8 El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado.</p>
<p>9 Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atractivos para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol del conocimiento del bien y del mal.</p>

<b>5 Día</b>	<p>20 <b>Dios</b> dijo: «Que las aguas se llenen de una multitud de <b>seres vivientes</b> y que vuelen <b>pájaros</b> sobre la tierra, por el firmamento del cielo».</p> <p>21 <b>Dios</b> creó los grandes <b>monstruos marinos</b>, las diversas clases de seres vivientes que llenan las aguas <b>deslizándose</b> en ellas y todas las especies de <b>animales con alas</b>. Y Dios vio que esto era bueno.</p> <p>22 Entonces los bendijo, diciendo: «Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra».</p> <p>23 Así hubo una tarde y una mañana: este fue el <b>quinto día</b>.</p>
--------------	--

<p>10 De Edén nace un río que riega el jardín, y desde allí se divide en cuatro brazos.</p> <p>11 El primero se llama Pisón: es el que recorre toda la región de Javilá, donde hay oro.</p> <p>12 El oro de esa región es excelente, y en ella hay también bedelio y lapislázuli.</p> <p>13 El segundo río se llama Guijón: es el que recorre toda la tierra de Cus.</p> <p>14 El tercero se llama Tigris: es el que pasa al este de Asur. El cuarto es el Eufrates.</p>
--

## 6 Día

24 Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie». Y así sucedió.

25 Dios hizo las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio que esto era bueno.

26 Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo».

27 Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

28 Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra».

29 Y continuó diciendo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento.

30 Y a todas la fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde». Y así sucedió.

31 Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.

15 El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

16 Y le dio esta orden: «Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín,

17 exceptuando únicamente el árbol del conocimiento del bien y del mal. De él no deberás comer, porque el día que lo hagas quedarás sujeto a la muerte».

## 7 Día

### Capítulo 2

- 1 Así fueron **terminados** el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos.
- 2 **El séptimo día**, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido.
- 3 **Dios** bendijo el **séptimo día y lo consagró**, porque en él cesó de hacer la obra que había creado.
- 4 Este fue el origen del cielo y de la tierra cuando fueron creados.



Imagen: AEDIS

18 Después dijo el **Señor Dios**: «No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada».

19 Entonces el **Señor Dios** modeló con arcilla del suelo a todos los animales de campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre.

20 **El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos**, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

21 Entonces el **Señor Dios** hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío.

22 Luego, con la costilla que había sacado del hombre, **el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre**.

23 El hombre exclamó: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará Mujer, porque ha sido sacada del hombre».

24 Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne.

25 Los dos, el hombre y la mujer, estaban desnudos, pero no sentían vergüenza